

Programa de Estudios, 4° Semestre, Licenciatura en Educación Primaria

Historia y su Enseñanza I

Introducción

El estudio de la historia ha sido parte fundamental de la formación de los niños y jóvenes porque les permite conocer la evolución de las sociedades humanas, los procesos de transformación que han experimentado a lo largo del tiempo, así como la influencia que la acción individual o colectiva de los hombres y de las mujeres ha ejercido en el devenir histórico. Así, a través del estudio de la historia, las nuevas generaciones adquieren conciencia de su ubicación en la sociedad y comienzan a comprender la dinámica de la vida social, las características de la comunidad y del país en el que habitan, y el lugar que estas entidades ocupan en el mundo.

Desde el origen mismo de la educación pública en México, y aun antes, el estudio de la historia se ha considerado, además, como uno de los medios para formar el sentido de pertenencia nacional de los niños y jóvenes, y para propiciar su identidad con los valores cívicos y sociales de cada época. La importancia de estos propósitos ha variado a lo largo del tiempo y cada uno ha sido formulado con sus propios matices; asimismo, se han establecido distintas formas de organización de los contenidos de enseñanza.

A partir de 1993 –después de dos décadas en las que su estudio formó parte del área de ciencias sociales–, la historia ocupa un lugar específico en los planes de estudio de la educación primaria y secundaria. Al restablecer su enseñanza como asignatura específica se busca garantizar que los niños y adolescentes adquieran los conocimientos básicos acerca del pasado del país y del mundo, y que desarrollen las habilidades y destrezas intelectuales para ubicar y analizar información respecto de los acontecimientos, hechos y procesos histórico-sociales; es decir, que adquieran bases firmes para comprender y explicar las características de la sociedad de la que forman parte, para ubicar la importancia y las consecuencias de las acciones propias y juzgar con mayores fundamentos las acciones de los otros. De acuerdo con el plan de estudios de la educación primaria, el estudio de esta disciplina “tiene un especial valor formativo, no sólo como elemento cultural que favorece la organización de otros conocimientos, sino también como factor que contribuye a la adquisición de valores éticos personales y de convivencia social y a la afirmación consciente y madura de la identidad [nacional](#)”¹.

El logro de estos propósitos exige poner en práctica formas de enseñanza, estrategias y actividades didácticas en las que la prioridad sea la adquisición de conocimientos básicos, el desarrollo de habilidades intelectuales y de actitudes favorables a la comprensión de procesos históricos, antes que el recuento y la memorización de hechos o acontecimientos aislados entre sí; es igualmente importante utilizar formas de enseñanza que permitan despertar la curiosidad y el interés de los niños por el estudio del pasado. Para ello se requiere que los futuros profesores cuenten con un conocimiento suficiente acerca de los contenidos de enseñanza, del desarrollo intelectual de los niños –en especial del proceso que siguen en la formación de sus ideas acerca del mundo social y de la temporalidad histórica–, así como de las estrategias didácticas y los recursos para diversificar las formas de enseñanza y mejorar los resultados educativos.

En los cursos que componen la asignatura Historia y su Enseñanza –tal como lo establece el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Primaria– los alumnos normalistas tendrán la oportunidad de conocer y analizar con profundidad los propósitos de la enseñanza de la historia, su complejidad creciente a lo largo de la educación primaria y sus implicaciones para la práctica docente; asimismo, conocerán algunos aspectos del desarrollo intelectual de los niños que cursan este nivel educativo y, con esta base, enfrentarán el reto de diseñar estrategias didácticas adecuadas para alumnos de diferentes grados escolares.

En el primer curso se estudiarán los propósitos de la enseñanza de la historia en la escuela primaria, los rasgos principales de la formación del pensamiento infantil en relación con el tiempo, el cambio y la vida social, así como algunas estrategias didácticas para estimular, en los niños de los primeros grados, la comprensión de nociones elementales que son la base para un estudio más sistemático de la historia. En este mismo curso se introduce el estudio de las orientaciones y estrategias didácticas fundamentales para la enseñanza de la historia de la entidad y el país.

El programa tiene como eje el estudio de los problemas y retos que implica enseñar historia a los niños; a partir de estos problemas se revisan algunos hechos o periodos de la historia de México, pero no es materia de este curso el estudio sistemático de la disciplina; en este caso se parte de reconocer que los estudiantes, durante su formación previa, han adquirido conocimientos básicos acerca de la misma y que, además, han tenido oportunidad de repasarlos durante los cursos de La Educación en el Desarrollo Histórico de México. También es importante recordar que los estudios de licenciatura constituyen solamente la formación inicial y que a partir del interés, las inquietudes y las preguntas que se generen con los cursos de Historia y su Enseñanza, los estudiantes ampliarán por cuenta propia sus conocimientos acerca de la historia de la entidad donde viven y de nuestro país.

Este curso tiene como antecedentes los contenidos estudiados en las siguientes asignaturas: Propósitos y Contenidos de la Educación Primaria, Desarrollo Infantil y La Educación en el Desarrollo Histórico de México. Asimismo, las actividades del curso se relacionan especialmente con las de Observación y Práctica Docente II y Geografía y su Enseñanza I.

Organización de los contenidos

Los contenidos del curso se organizan en tres bloques temáticos. En cada uno de ellos se incluyen los propósitos específicos, los temas, la bibliografía básica y la complementaria, así como propuestas de actividades que pueden contribuir al logro de los propósitos del curso.

Antes de abordar los contenidos de los bloques temáticos, se sugiere realizar una serie de actividades de introducción al curso, cuyas finalidades son que los estudiantes se percaten de los conocimientos que poseen acerca de la historia de México y también que descubran y reflexionen acerca de los principales logros o dificultades que durante su formación previa han tenido respecto al conocimiento histórico. Esta reflexión será muy útil para que cada uno valore el nivel de sus conocimientos y considere la necesidad de mejorarlos estudiando libros de historia por su propia cuenta.

Además, se pretende que descubran la influencia –positiva o negativa– que las formas de enseñanza han ejercido en la imagen que tienen del conocimiento histórico, en su aprendizaje y en sus actitudes hacia esta disciplina. Así, al distinguir formas de enseñanza o actividades que durante su formación previa les despertaron la curiosidad o el interés por el estudio del pasado, de aquellas que provocan el desinterés hacia este tipo de conocimiento, se contará con un buen punto de partida para el estudio de los temas del curso y para ubicar algunos de los principales retos de la enseñanza de la historia.

Finalmente, conviene que, para tener una idea general de lo que se espera lograr al final del semestre, se revisen y comenten los propósitos del curso, la estructura del programa y el contenido de los materiales de apoyo para el estudio.

En el bloque I, “La enseñanza de la historia en la escuela primaria”, se analiza la importancia y la función social del conocimiento histórico, los propósitos que se persiguen con su enseñanza en la escuela primaria, así como los rasgos generales del enfoque didáctico y la organización de los contenidos en los programas de estudio. Al analizar, por una parte, algunas características propias del conocimiento histórico, su importancia en la vida social y en la formación intelectual, ética y cívica de los individuos y, por otra, los propósitos educativos y las características del pensamiento infantil, se espera que los estudiantes identifiquen los retos que enfrentarán en su futuro profesional al trabajar con los contenidos de esta asignatura.

Con el estudio de los temas del bloque II, “La enseñanza de la historia en los primeros grados”, los alumnos se introducirán en el conocimiento de las principales características del desarrollo del pensamiento infantil, especialmente en cuanto a la formación de nociones histórico-sociales. Asimismo, se analizarán los propósitos específicos, los contenidos, el enfoque y las propuestas didácticas incluidos en los programas de estudio, libros de texto y materiales de apoyo de primero, segundo y tercer grados de la educación primaria; en particular se identificará la relación de los contenidos de historia con los de geografía, ciencias naturales y educación cívica en los dos primeros grados de la escuela primaria. En virtud de que los propósitos establecidos para estos grados permiten el aprovechamiento intensivo de los recursos del entorno inmediato, se estudiarán estrategias para aprovechar la historia personal y de la familia propia, la historia de objetos de uso doméstico y la de la localidad, como medios para estimular la formación de nociones como pasado, cambio, secuencia de hechos o situaciones, y medición del tiempo.

El bloque III, “La enseñanza de la historia de México”, está dedicado al estudio de los propósitos, el enfoque y las estrategias para la enseñanza de la historia de la entidad federativa y del país. Los primeros temas permiten ubicar la dimensión de los propósitos educativos y los retos que implican para la enseñanza, tomando en cuenta el proceso que siguen los niños en la formación de nociones más complejas tales como tiempo histórico, causalidad, cambio y continuidad. Una de las finalidades principales de este bloque es que los estudiantes normalistas comprendan que el conocimiento histórico debe ponerse al alcance de los alumnos de la escuela primaria y que las adaptaciones que este conocimiento –producto de las investigaciones históricas– requiere, deben hacerse en función de los propósitos educativos y

de la evolución del pensamiento infantil; asimismo, se busca que analicen detalladamente las orientaciones, estrategias didácticas y recursos para la enseñanza.

Con esta base, los estudiantes normalistas analizarán lecciones de los libros de texto de historia, correspondientes a tercero y cuarto grados de la educación primaria, para identificar la forma como se presenta en ellos el conocimiento, las nociones o conceptos que incluyen y las habilidades que promueven a través de las actividades y recursos gráficos que contienen, de tal modo que adquieran mayores destrezas para el uso eficaz de este recurso educativo.

Finalmente, los estudiantes diseñarán planes de clase, actividad que les permitirá, después de seleccionar un tema o propósito específico, enfrentar el reto de adaptar el conocimiento disciplinario para su enseñanza, diseñar actividades didácticas adecuadas para alumnos de algún grado de la educación primaria y utilizar creativamente los recursos disponibles en la escuela y en el medio.

Orientaciones didácticas generales

En este apartado se presentan sugerencias referentes al tratamiento de los contenidos del curso y a las estrategias y actividades que conviene realizar durante el desarrollo de los cursos de esta asignatura.

1. Los temas, materiales de estudio y actividades sugeridas obedecen a la orientación principal del curso, es decir, permiten concentrar la atención de los estudiantes y maestros en el análisis de los propósitos educativos que se pretende lograr con la enseñanza de la historia, los retos que el maestro enfrenta en la enseñanza y los que a su vez experimentan los niños en el aprendizaje; estos retos se derivan de las características propias del conocimiento histórico y del desarrollo del pensamiento infantil. Así, el punto de partida del programa de este curso es que no existen reglas generales aplicables indistintamente a la enseñanza de cualquier asignatura, sino que el diseño de estrategias, actividades o materiales de enseñanza debe tener como base tanto las características de la materia de enseñanza como las de los niños.

2. En congruencia con esta idea, el programa de Historia y su Enseñanza I incluye textos que permiten reflexionar acerca de las características del conocimiento histórico; en particular las que se refieren a la necesidad del rigor en el examen de las fuentes, al carácter interpretable de éstas y a la influencia que, en la reconstrucción de hechos o procesos históricos y en la interpretación, es decir, en la producción de explicaciones, ejerce el propio historiador. De igual forma se estudian textos y se sugieren actividades (de observación y entrevista) que permitirán a los alumnos reflexionar respecto de los procesos que emplean los niños en la formulación de explicaciones acerca del mundo social y, en especial, acerca de la temporalidad histórica, los factores que influyen en la evolución de dichos procesos y el papel que puede desempeñar la escuela para contribuir a la formación de juicios más fundamentados y, sobre todo, al desarrollo intelectual de los alumnos. Sobre esta última cuestión, los estudiantes tienen como base los conocimientos adquiridos en los cursos de Desarrollo Infantil.

La reflexión sobre estos dos grandes temas –las características del conocimiento histórico y el desarrollo del pensamiento infantil– es la base para analizar con profundidad los contenidos, materiales y estrategias de enseñanza. Por esta razón, una condición para el logro de los propósitos del curso es el tratamiento equilibrado de los contenidos que lo componen. Así, por ejemplo, aunque el curso incluye elementos de teoría de la historia, no se trata de revisar la evolución de las concepciones acerca de la historia o de estudiar con profundidad las distintas corrientes de interpretación histórica, sino de obtener elementos para analizar los contenidos y finalidades de la enseñanza de la historia en la escuela primaria; tampoco se trata de un curso de psicología cognitiva o acerca del desarrollo del pensamiento infantil en general, sino de aprovechar las aportaciones de esta disciplina para reflexionar sobre los retos para la enseñanza y el diseño de estrategias didácticas. De este modo, los estudiantes obtendrán conocimientos para analizar con más fundamentos problemas referentes a la enseñanza: tomando como base los propósitos educativos, ¿qué otros elementos deben tomarse en cuenta al seleccionar los contenidos de enseñanza? ¿Por qué el conocimiento histórico es siempre materia de polémica? ¿Qué actitud debe adoptar el profesor en la enseñanza de la historia cuando se estudian hechos o procesos en los cuales existen diversas interpretaciones? ¿Cómo contribuye a la formación de los estudiantes, de cualquier nivel educativo, el conocimiento de interpretaciones divergentes acerca de un mismo hecho? ¿Cuáles son los conocimientos, habilidades y actitudes que los futuros profesores deben adquirir o desarrollar para desempeñar adecuadamente su labor al trabajar con estos contenidos? ¿Cómo aprovechar y dar cauce a la natural curiosidad de los niños por el pasado de sus familiares y del lugar donde habitan? ¿Qué prácticas conviene evitar en la enseñanza de la historia?

3. La bibliografía del programa se compone de materiales de diverso origen y escritos en distintas épocas: se incluyen materiales de maestros mexicanos que han dedicado parte de su trabajo a reflexionar y a elaborar propuestas acerca de la enseñanza de esta asignatura, ensayos que reportan algunos resultados de la investigación educativa actual, reflexiones de historiadores acerca de su objeto de estudio, así como los materiales que actualmente se utilizan en las escuelas primarias. El aprovechamiento de estos recursos demanda una adecuada articulación y combinación de los argumentos que incluyen, de tal modo que –por

ejemplo— el análisis de un texto acerca de formas de enseñanza se realice tomando en cuenta los elementos que aportan los ensayos o artículos que explican las características del conocimiento histórico o el desarrollo del pensamiento infantil. Esta forma de trabajo permitirá que los estudiantes normalistas integren, progresivamente, los conocimientos que han adquirido a lo largo de su formación profesional, tanto en las actividades desarrolladas en la escuela normal como en las realizadas en las escuelas primarias.

Actividades en el grupo

4. Para alcanzar los propósitos del curso es menester que las estrategias y actividades didácticas que se realicen durante el desarrollo de éste sean congruentes con las formas de enseñanza que se pretende que los futuros profesores empleen en la escuela primaria. De este modo puede evitarse el contrasentido de buscar que los estudiantes aprendan nuevas o distintas formas de enseñanza mediante prácticas que las contradicen: explicar la importancia de tomar en cuenta los conocimientos de los alumnos, cuando el profesor hace caso omiso de los mismos, o dar a conocer a los estudiantes normalistas estrategias para analizar los argumentos de los alumnos y poner a su alcance información que los obligue a reflexionar y a reformular sus ideas iniciales mediante el dictado; esta contradicción –desafortunadamente– aún se presenta con frecuencia en la formación de profesores. Además, es importante recordar que el conjunto de actividades que se realicen debe contribuir al desarrollo de los rasgos del perfil que los estudiantes tendrán que poseer al concluir sus estudios de licenciatura, en particular los referentes al desarrollo de habilidades intelectuales [básicas](#)².

En la medida en que los estudiantes experimenten estas actividades conocerán las ventajas o, en su caso, las dificultades de cada propuesta y podrán adquirir confianza y seguridad para desarrollarlas en el salón de clase de la escuela primaria. La realización constante de estas actividades puede fomentar –al mismo tiempo– el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para el aprendizaje de la historia, tales como la capacidad de analizar e interpretar información de diversas fuentes, la capacidad de plantear y resolver problemas o de formular explicaciones propias a partir de un conjunto de datos, competencias que ellos mismos tendrán que promover en sus alumnos cuando se desempeñen como profesores de educación primaria.

A continuación se proponen algunas actividades generales que pueden ser útiles para el desarrollo del curso. En cada bloque se incluyen sugerencias de actividades específicas; éstas no constituyen secuencias didácticas rígidas ni completas: los maestros y alumnos podrán seleccionar o agregar las que consideren convenientes, de acuerdo con los propósitos del curso.

a) Lectura y análisis de textos. Es importante que los estudiantes valoren la importancia de diversificar las actividades derivadas de la lectura de textos; la forma como se aprovechen las lecturas de este curso será un ejemplo que deberán seguir ellos. Durante el semestre pueden proponerse ejercicios para identificar y comentar las hipótesis de un autor, elaborar resúmenes o señalar las ideas principales de un texto, comparar argumentos de diversos autores, etcétera. De esta manera los futuros maestros conocerán diferentes estrategias que podrán desarrollar en la escuela primaria y tendrán más opciones para utilizar adecuadamente los libros de texto gratuito y otros materiales escritos.

Además de leer los ensayos o capítulos de libros sugeridos en la bibliografía, es conveniente que los estudiantes lean un libro completo relacionado con los contenidos de la asignatura: Historia mínima de México, una visión sintética de la historia de nuestro país, escrita por varios autores (SEP, Biblioteca para la actualización del Maestro) o A la sombra de la Revolución Mexicana, una historia del México del siglo XX, escrita por Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, o cualquier otro de los que se hallan en el acervo de la biblioteca de la escuela normal. Asimismo, se considera indispensable que todos los estudiantes lean completo y analicen minuciosamente el libro de texto Historia. Cuarto grado. Educación primaria, editado por la SEP.

b) Planteamiento y solución de problemas. Una forma en que se favorece el desarrollo de habilidades intelectuales es resolver problemas que impliquen el análisis, la reflexión y la toma de decisiones a partir de información específica. La principal característica de un problema es que para su solución no existen rutas o procedimientos establecidos de antemano, cuyos pasos se aprendan y apliquen mecánicamente, sino que se trata de una situación cuya respuesta debe ser explorada creativamente por los alumnos, y admite respuestas que pueden ser objetadas por otros, pues implica decisiones en las que el sujeto pone en juego la información de que dispone, sus propios valores y expectativas. Pueden plantearse problemas

que impliquen análisis crítico de textos, interpretación de información, síntesis de datos obtenidos de varias fuentes, respuestas a preguntas específicas, argumentación para un debate, etcétera.

Es importante que una vez resuelto el problema planteado se realice una valoración colectiva de los resultados obtenidos por cada persona o equipo; ésta será la mejor manera de comunicar a los estudiantes que gran parte del conocimiento social se elabora a partir de interpretaciones e hipótesis propuestas que son aceptadas provisionalmente, mientras se crean otras que las corrijan.

c) La elaboración de la historia personal, de la familia de los propios alumnos o de algún aspecto de la vida cotidiana. Se refiere a la realización de una breve investigación para experimentar los retos que implica “el oficio de historiar”: plantear preguntas y buscar respuestas, consultar fuentes de información e interpretarlas, ordenar los hechos representativos, obtener conclusiones, escribir el texto correspondiente. En los acervos de las escuelas normales existen diversos materiales de apoyo para realizar investigaciones sobre la familia, el libro, la alimentación, el cine, la astronomía, la tecnología y la ciencia, la sexualidad y otros temas. Igualmente pueden elaborarse historias de objetos de uso doméstico que, aunque aparentemente no representan mayores dificultades, constituirán un reto para los estudiantes. Es conveniente que los productos de estas actividades se reproduzcan y sean conocidos por los integrantes del grupo e, incluso, por alumnos de otros grupos.

d) Elaboración de planes de clase. Una parte importante del curso se dedica a esta actividad. Se sugiere que al realizar los planes se consideren aspectos como el enfoque y los propósitos de la asignatura para la escuela primaria, el grado escolar, el desarrollo intelectual de los niños y los recursos disponibles. Conviene que la elaboración de planes se ciña al siguiente orden: 1) elección del tema; 2) propósitos; 3) secuencia de actividades; 4) formas y momentos de uso de los libros de texto gratuitos y otros recursos, y 5) estrategias de evaluación. Se recomienda que, una vez elaborados, se evalúen en forma colectiva por los integrantes del grupo, tomando como referencia la congruencia con los propósitos y el enfoque de la escuela primaria, la diversidad y la factibilidad de las actividades propuestas en relación con el grado escolar al que van dirigidas.

Observación de la práctica docente en las escuelas primarias

5. Los estudiantes observarán clases de historia impartidas a diferentes grados para conocer y analizar las formas de enseñanza, los recursos didácticos empleados, el tipo de actividades realizadas, los conocimientos y habilidades que se promueven y desarrollan, la organización del grupo, la actitud de los niños y del profesor, el plan de clase, las estrategias de evaluación, etcétera.

Como se ha señalado en los programas correspondientes al Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar, la finalidad principal de las jornadas de observación no es la de calificar apresuradamente como “buena” o “mala” alguna clase, sino de analizar y valorar lo observado a partir de cuestiones como las siguientes: ¿cómo dirigió el maestro la clase?, ¿en qué forma apoyaron los recursos didácticos empleados, fueron útiles?, ¿cuál fue la actitud de los niños y del profesor: de interés o indiferencia?, ¿cómo organizó el maestro al grupo?, ¿dicha organización repercutió en el desarrollo de la clase?, ¿se alcanzaron los propósitos previstos?, etcétera. Además, es conveniente recopilar y analizar trabajos de los alumnos de las escuelas primarias (cuadernos, ejercicios, exámenes), pues éstos, más que el discurso de los profesores, evidencian las formas de trabajo y muestran a qué tipo de contenidos se da mayor importancia en la práctica docente cotidiana. De esta manera los estudiantes se percatarán de que existen distintos estilos de enseñanza y de que los resultados obtenidos con cada uno de ellos también son diferentes; algunos atraen más la atención y promueven la participación de los niños, mientras que otros generan desinterés.

Con base en las experiencias adquiridas mediante la observación y el análisis colectivo, los futuros profesores podrán valorar las formas que conviene seguir para preparar y desarrollar las clases de historia y definirán, progresivamente, su propio estilo de enseñanza.

6. Para que las jornadas de observación resulten provechosas es necesario que los estudiantes cuenten con una guía elaborada previamente como parte de las actividades de este curso. Como se sabe, el conjunto de la jornada se organiza en la asignatura Observación y Práctica Docente II, pero la orientación específica para observar clases o actividades de historia corresponde a la asignatura Historia y su Enseñanza. Asimismo, es conveniente que el propio titular de la asignatura, en la medida de lo posible, acompañe a sus alumnos en su estancia en las escuelas primarias, para lo cual se requiere coordinar las acciones con los profesores que imparten Observación y Práctica Docente II en este mismo semestre.

Evidentemente, las actividades posibles no se agotan con estas sugerencias; es indispensable que los maestros diversifiquen las formas de enseñanza para ampliar las posibilidades de aprendizaje de sus alumnos y les comuniquen con la práctica nuevas formas de enseñar historia. Además, estas actividades pueden complementarse con las recomendadas para la asignatura La Educación en el Desarrollo Histórico de México.

La evaluación

7. Es pertinente que el maestro de la asignatura acuerde con sus alumnos desde el inicio del curso las formas de evaluar; de esta manera todos podrán orientar su desempeño según los compromisos establecidos. La evaluación tiene que ser congruente con el enfoque del programa, los propósitos educativos y las actividades de enseñanza. Si, por ejemplo, y de acuerdo con el enfoque de esta asignatura, durante la clase se promueve la realización frecuente de actividades en las que los estudiantes leen individualmente y discuten en pequeños equipos, interpretan información, proponen hipótesis, etcétera, sería poco acertado evaluar sólo con un instrumento que midiera la cantidad de datos que fueron capaces de memorizar. En este caso, el examen elegido debe conciliar el enfoque del programa con el proceso de enseñanza empleado en el aula.

8. Para evaluar puede aprovecharse la valoración de los argumentos que los alumnos expresan en clase, las preguntas que formulan, su intervención efectiva en los trabajos de equipo, así como los trabajos (ensayos, propuestas didácticas, registros de lectura) e investigaciones realizadas. Si se aplican pruebas escritas, de preferencia deben plantear a los estudiantes retos en los que apliquen la capacidad de análisis, juicio crítico, comprensión, relación, síntesis, argumentación, etcétera. Las pruebas objetivas (de correspondencia, opción múltiple y selección de enunciados falsos o verdaderos) deben considerarse complementarias a los procedimientos de evaluación sugeridos.

9. Antes de iniciar el curso, el maestro puede planear los momentos en que realizará actividades específicas de evaluación, así podrá dosificar los contenidos y prever el tiempo y los recursos que se requieran. La evaluación puede realizarse al inicio del curso, durante el transcurso del semestre y al final del mismo o de cada sesión. Con la evaluación inicial se conoce lo que saben los estudiantes al principiar el curso o tema, y constituye el punto de partida del maestro para planear las estrategias y actividades de enseñanza de acuerdo con las capacidades de los integrantes del grupo; la que se realiza durante el curso permite conocer cotidianamente lo que se aprende en cada clase y ayuda a perfeccionar las estrategias de enseñanza, y con la evaluación final se puede comprobar en qué medida se lograron los propósitos educativos del curso.

Lo importante es que la evaluación se realice de manera permanente, se asuma como una extensión de las actividades de enseñanza y sea formativa para estudiantes y maestros, es decir, que aporte información para corregir y mejorar su participación y los resultados del proceso educativo.

Propósitos generales

Al desarrollar este curso se pretende que los estudiantes normalistas:

1. Reconozcan los propósitos de la enseñanza de la historia en la escuela primaria, su complejidad creciente a lo largo de los seis grados y, en particular, distingan que aquéllos, además de la adquisición de conocimientos básicos sobre la historia de México o del mundo, incluyen la formación de habilidades intelectuales, actitudes y valores en los alumnos.
2. Identifiquen la contribución de esta asignatura al logro de los propósitos básicos de la educación primaria.
3. Analicen y expliquen los procesos intelectuales que los niños experimentan en el aprendizaje del conocimiento histórico-social, como un factor indispensable que debe ser considerado al seleccionar los contenidos educativos y al diseñar estrategias didácticas.
4. Diseñen y pongan en práctica estrategias y actividades de enseñanza adecuadas para alcanzar los propósitos específicos establecidos para los diferentes grados de la educación primaria, así como para la evaluación del aprendizaje.

Bloques temáticos

Introducción al curso

Sugerencias de actividades

- Para iniciar el curso se sugiere comentar las experiencias agradables o desagradables que los estudiantes han tenido en su aprendizaje de la historia, para posteriormente sistematizarlas y distinguir aquellas que resultaron interesantes y las que deben ser desechadas. Estas opiniones deberán confrontarse con las propuestas que se estudien a lo largo del curso.
- Enseguida, y con el propósito de valorar la importancia del conocimiento histórico, se sugiere leer la “Lección introductoria al estudio del pasado” (Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado, pp. 69-83) y posteriormente, siguiendo las indicaciones allí establecidas, que cada estudiante elabore su biografía y, si es posible, realice las otras actividades sugeridas. Una vez finalizada la actividad, se recomienda comentar acerca de las fuentes que consultaron, la interpretación que dieron a los datos que recopilaron, las formas como organizaron la información, etcétera.
- Para que los futuros maestros reconozcan lo que saben acerca de la historia de México, se sugiere realizar actividades que permitan ordenar cronológicamente información histórica, indicar las causas o consecuencias de algún acontecimiento, leer e interpretar textos históricos y describir brevemente las características generales de un periodo, hecho o proceso histórico. Por ejemplo, pueden presentarse cinco o más acontecimientos para ordenarlos cronológicamente; este ejercicio puede suscitar dudas, diferencias de opinión y hasta polémica entre los alumnos, pero lo importante –y lo mismo debería suceder con las otras actividades propuestas– es que desde el principio del curso se sensibilicen acerca de cuál es su nivel de conocimientos y de esta manera se propicie en ellos la necesidad permanente de leer textos históricos, con la finalidad de fortalecer su formación.
- Finalmente, se recomienda leer y comentar el programa de esta asignatura, distinguir cuáles textos de la bibliografía se incluyen en el material de apoyo para el estudio y explorar el acervo de la biblioteca de la escuela. Conviene que en este momento se establezcan los criterios de evaluación.

Bloque I. La enseñanza de la historia en la escuela primaria

Propósitos

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Reconozcan las características y la función social del conocimiento histórico.
2. Valoren la importancia del conocimiento histórico en la formación intelectual y cívica de los niños que cursan la educación primaria.
3. Identifiquen y analicen los propósitos, el enfoque y los contenidos históricos de la educación primaria.
4. Reconozcan que la enseñanza de la historia implica retos relacionados con las características propias del conocimiento histórico, el desarrollo del pensamiento infantil y las formas de enseñanza.

Temas

1. Importancia del estudio de la historia en la escuela primaria. La función social del conocimiento histórico. El sentido formativo de la historia.
2. Propósitos y enfoque de la enseñanza de la historia en la escuela primaria. Organización de los contenidos.
3. Retos de la enseñanza de la historia derivados de las características del conocimiento histórico, el desarrollo del pensamiento infantil y las formas de enseñanza.

Bibliografía básica

- Caso, Alfonso (1944), "Tendencias y objetivos de la enseñanza de la historia de México en relación con la política de unidad nacional", en SEP, *Educación Nacional*, núm. 5, México, pp. 394-398.
- Chávez Orozco, Luis (1944), "La enseñanza de la historia patria en la escuela primaria", en SEP, *Educación Nacional*, núm. 5, México, pp. 398-400.
- De Gortari, Hira (1998), "El reto de enseñar historia", en *Cero en Conducta*, año XIII, núm. 46, octubre, México, Educación y Cambio, pp. 13-23.
- Florescano, Enrique (1997), "La función social del historiador", en *La historia y el historiador*, México, FCE (Fondo 2000), pp. 63-88.
- Leif, J. y G. Rustin (1974), "¿Es accesible la historia a los niños?", en *Didáctica de la historia y de la geografía*, Buenos Aires, Kapelusz, pp. 10-18.
- Meyer, Jean (1995), "La historia como identidad nacional", en *Vuelta*, vol. XIX núm. 219, febrero, México, pp. 32-37.
- Pluckrose, Henry (1993), "La historia, su lugar y su propósito", en *Enseñanza y aprendizaje de la historia*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia/Morata, pp. 15-25.
- Ramírez C., Rafael (1966), "La enseñanza de la historia", en *Obras completas*, t. II, Jalapa, Gobierno del Estado de Veracruz-Dirección General de Educación Popular, pp. 241-244.
- Rébsamen, Enrique C. (1904), "Importancia pedagógica de la enseñanza de la historia", en *Guía metodológica para la enseñanza de la historia*, México, Librería de Ch. Bouret, pp. 11-14.
- SEP (1994), "Historia, enfoque", en *Plan y programas de estudio 1993. Educación básica. Primaria*, México, pp. 89-91.
- (1996), "Los retos en la enseñanza de la historia" y "Orientaciones para la enseñanza de la historia", en *Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado*, México, pp. 19-22 y 24-33.
- Taboada, Eva (1995), "Los fines de la enseñanza de la historia en la educación básica", ponencia presentada en el Primer Encuentro de Profesores de Historia en Educación Básica, México, Escuela Normal Superior de México.
- Tijerina, Buenaventura (1952), "Dificultades que presenta la orientación de este aprendizaje" y "La actitud y condiciones del maestro frente a la enseñanza de la historia", en *Técnica para la enseñanza de la historia*, Monterrey, s/ed., pp. 39-45 y 341-347.
- Torres Bodet, Jaime (1944), "Ideas y doctrinas", en *Educación Nacional*, núm. 5, México, SEP, pp. 387-389.

Bibliografía complementaria

Ferro, Marc (1995), *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, México, FCE.

González y González, Luis (1984), "De la múltiple utilización de la historia", en Carlos Pereyra *et al.*, *Historia, ¿para qué?*, México, Siglo XXI, pp. 53-74.

— (1988), *El oficio de historiar*, México, El Colegio de Michoacán.

Leif, J. y G. Rustin (1974), "¿Para qué sirve la historia?", en *Didáctica de la historia y la geografía*, Buenos Aires, Kapelusz, pp. 5-10.

Sánchez Quintanar, Andrea (1991), "¿Para qué enseñar y estudiar historia?", en *Cero en Conducta*, año VI, núm. 28, nov.-dic., México, Educación y Cambio, pp. 10-18.

Villoro, Luis (1984), "El sentido de la historia", en Carlos Pereyra *et al.*, *Historia, ¿para qué?*, México, Siglo XXI, pp. 33-52.

Sugerencias didácticas

1. Para realizar las siguientes actividades se requiere leer el texto de E. Florescano y el de J. Meyer:

- Explicar brevemente el tema que aborda cada autor.
- Con enunciados breves y precisos indicar las funciones sociales que Florescano le otorga a la historia.
- Elaborar una breve descripción de lo que Meyer llama “falsa responsabilidad social de la historia y verdadera responsabilidad social de la historia”. Señalar las consecuencias de cada tendencia en la formación de los ciudadanos de una nación.
- ¿Por qué propone Meyer integrar una buena dosis de “vida cotidiana” a la historia política?
- Comentar en equipo: ¿qué sentido tienen los planteamientos de Meyer y Florescano para un futuro maestro?, ¿cómo contribuyen a su formación?
- Tomando en cuenta las ideas de los dos autores, escribir una opinión propia acerca de la importancia que tiene la enseñanza de la historia en la educación primaria.

2. A partir de la lectura de los textos de Rébsamen, Torres Bodet, Caso, Chávez Orozco y Ramírez organizar un debate para deliberar acerca del valor formativo de la historia. Se sugiere considerar aspectos como los fines de la enseñanza de la historia y la vigencia de los argumentos expresados por los autores.

- Redactar las conclusiones del debate. Contestar en equipo la siguiente pregunta: ¿qué utilidad tiene para los futuros maestros conocer las ideas de estos autores?

3. A partir del texto de Pluckrose, realizar las siguientes actividades:

- En equipo, comentar el significado pedagógico de las siguientes posturas sobre la enseñanza de la historia:
 - a) Transmitir a los niños información y datos de “hechos” y anécdotas indiscutibles.
 - b) Dotar a los niños de las técnicas y los conceptos propios del estudio de la historia, es decir, que sepan lo que significa ser un historiador para poder aplicar las técnicas adquiridas a cualquier momento del pasado.
- ¿A partir de dichas propuestas puede plantearse una tercera que armonice ambas? Comentar en equipo y exponer su conclusión al grupo.
- Leer la siguiente aseveración del autor: “El hecho de que la historia pueda conducir al estudiante a reflexionar sobre los valores y actitudes adoptadas por la sociedad, hace que su estudio sea vulnerable a la interferencia política”. Explicar el sentido de la frase con base en los ejemplos que refiere el autor y citar casos conocidos sobre este tema relacionados con la historia nacional.
- Revisar las metas de la enseñanza de la historia planteadas por Pluckrose. En plenaria comentar con detalle cada una para identificar su sentido educativo. Por ejemplo, ¿qué significa la afirmación: “distinguir entre los hechos históricos y su interpretación”?

4. E. Taboada sostiene que en los programas de estudio actuales “por primera vez se asume como responsabilidad de la escuela apoyar el desarrollo de nociones clave para la comprensión de la historia”.

- Comentar en equipo cuáles son las nociones a que se refiere la autora.
- Consultar los propósitos del estudio de la historia de México para cuarto grado (Libro para el maestro, p. 12); analizarlos con el fin de distinguir y comprender la intención educativa de cada uno.

5. Leer en equipo el enfoque de la asignatura (Plan y programas de estudio 1993...) y el texto "Orientaciones para la enseñanza de la historia" (*Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado*). Identificar, mediante entrevistas, observación en el aula o recopilación de trabajos de los niños, algunas de las formas más comunes de enseñanza de esta asignatura y compararlas con lo que se plantea en el texto. Exponer al grupo las características del enfoque que rige la enseñanza y sus similitudes o diferencias con la práctica cotidiana.

- Elaborar un mapa, por grado, de los temas de historia que se estudian en la escuela primaria. Comentar en plenaria la lógica de la secuencia de contenidos y plantear hipótesis acerca de la finalidad de los temas agrupados en cada grado.

6. Organizar un debate sobre los retos que implica para el maestro enseñar historia a los niños. Para realizar esta actividad deberán leerse los textos de De Gortari, Leif, Tijerina y el titulado "Los retos en la enseñanza de la historia" (*Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado*).

- Escribir una síntesis sobre cada uno de los siguientes aspectos: retos relacionados con las características propias del conocimiento histórico, el desarrollo intelectual de los niños y las formas de enseñanza.

7. A manera de conclusión, escribir un ensayo sobre alguno de los siguientes temas: a) importancia del estudio de la historia en la escuela primaria; b) el reto de enseñar historia a los niños.

Bloque II. La enseñanza de la historia en los primeros grados

Propósitos

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Reconozcan la importancia que tiene el desarrollo intelectual y conceptual de los niños para el aprendizaje y la comprensión de los contenidos históricos y sociales.
2. Identifiquen algunas de las interpretaciones más comunes que expresan los niños sobre el mundo social y el pasado.
3. Conozcan los propósitos y contenidos históricos y sociales de los dos primeros grados de la primaria y analicen la propuesta didáctica en que se fundamentan.
4. Conozcan y apliquen estrategias para la enseñanza de los contenidos históricos y sociales de los primeros grados de la educación primaria.

Temas

1. El desarrollo de las nociones históricas y sociales de los niños. Las representaciones del mundo social.
2. Propósitos, enfoque y contenidos histórico-sociales para los primeros grados de la educación primaria.
3. Estrategias didácticas para la enseñanza de los contenidos histórico-sociales. La narración como recurso didáctico.

Bibliografía básica

- Aebli, Hans (1988), *Doce formas básicas de enseñar*, Madrid, Narcea, pp. 35-41 y 47-56.
- Arias Almaraz, Camilo y Manuel Gomora (1969), "Relatos y explicaciones del maestro", en *Didáctica de la historia*, México, Oasis, pp. 70-72.
- Delval, Juan (1987), "Las ciencias sociales", en *Creecer y pensar; la construcción del conocimiento en la escuela*, Barcelona, Laia/Cuadernos de Pedagogía, pp. 307-317.
- (1989), "La representación infantil del mundo social", en Elliot Turiel *et al.*, (comps.), *El mundo social en la mente infantil*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 253-264 y 309-315.
- Pozo, Ignacio (1985), "Introducción" y "Las nociones temporales", en *El niño y la historia*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (El niño y el conocimiento. Serie Básica, 11), pp. 5-13.
- Rébsamen, Enrique C. (1904), "La forma para la enseñanza de la historia", en *Guía metodológica para la enseñanza de la historia*, México, Librería de Ch. Bouret, pp. 43-49.
- SEP, (1997), *Historia y Geografía. Tercer Grado*, México.
- (1996), *Libro para el maestro. Conocimiento del medio. Primer grado*, México.
- (1997), "Los cambios en el tiempo", en *Libro integrado. Segundo grado*, México, pp. 134-155.
- (1997), "Medimos el tiempo", en *Libro integrado. Primer grado*, México, pp. 140-157.
- (1994), *Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica. Primaria*, México.

Bibliografía complementaria

Trepat, Cristófol A. (1998), "El aprendizaje del tiempo: actividades y ejemplos", en *El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales*, Barcelona, Universitat de Barcelona/Graó, pp. 67-116.

Turiel, Elliot, Ileana Enesco y Josetxu Linaza (comps.) (1989), *El mundo social en la mente infantil*, Madrid, Alianza Editorial.

Sugerencias didácticas

1. Para realizar las siguientes actividades se requiere leer previamente los artículos de Delval:

- Comentar y contestar la siguiente pregunta: ¿cuál es la finalidad de la enseñanza de las nociones sociales?
- Señalar las dificultades que implica la comprensión del orden social por parte de los niños.
- ¿A qué se refiere el autor cuando afirma que “La representación del mundo social está constituida por elementos de distinta naturaleza”?
- Platicar con niños de seis a nueve años para conocer las representaciones sociales que tienen acerca de la escuela, el policía o el presidente de la República, por ejemplo. Esta actividad puede realizarse con alumnos, vecinos o hermanos; apoyados en la información obtenida de Delval cada estudiante planteará a los niños preguntas sencillas como las siguientes: ¿quién es el presidente de la República?, ¿qué hace un presidente?, ¿es un trabajo el puesto que desempeña?, ¿quién lo designa presidente?, ¿cuánto tiempo permanece en el cargo?, ¿quién paga su salario?, etcétera. Lo importante es que en el aula se comenten y comparen las respuestas dadas por los niños y se obtengan conclusiones útiles para comprender las representaciones sociales de los niños.
- Delval sostiene las siguientes ideas: a) que los niños conciben la sociedad como algo estático, y b) que el pensamiento infantil es conservador. Discutir en equipos a qué se refiere con dichas expresiones y las implicaciones que tienen para la comprensión de los contenidos históricos.
- Elaborar una síntesis de los planteamientos de Delval sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia. Considerar aspectos como las nociones de los niños, las concepciones históricas del profesor y las prácticas educativas.

2. Para realizar las actividades que se enlistan enseguida se requiere leer el texto de Pozo.

- Desde el punto de vista del autor, ¿qué estudia la historia?, ¿por qué se requiere el dominio de la noción de tiempo histórico para comprender la historia? Discutir y argumentar en equipos y presentar las conclusiones en plenaria (conviene que, además de las ideas del autor, se tomen en cuenta experiencias propias que ilustren los planteamientos del equipo).
- En equipo definir por escrito a qué se refiere el término tiempo histórico. Leer las definiciones al resto del grupo para analizar el contenido y el sentido de cada definición.
- Elaborar un cuadro a dos columnas en el que se destaquen las diferencias entre el tiempo personal y el tiempo histórico. Comparar, con otros compañeros, los resultados obtenidos.
- Señalar las semejanzas que existen entre el tiempo personal y el tiempo histórico.

3. Con base en los textos de Delval y Pozo redactar una carta imaginaria, dirigida a un maestro, para comentarle la importancia de tomar en cuenta las nociones de los niños en la enseñanza de los contenidos histórico-sociales.

4. Para realizar las siguientes actividades se requiere consultar el libro para el maestro de conocimiento del medio, primer grado; los libros integrados de primero y segundo grados y el plan de estudio de la educación primaria.

- Elaborar un cuadro sinóptico que destaque las principales características del enfoque de la enseñanza de la historia en los dos primeros grados de la educación primaria.
- Realizar un mapa conceptual que represente la relación de los contenidos de historia con los de geografía, ciencias naturales y educación cívica en esos mismos grados.

5. Leer las lecciones “Medimos el tiempo” y “Los cambios en el tiempo”, del *Libro integrado* de primero y segundo grados, respectivamente, y la lección que corresponde a la introducción al estudio del pasado en el libro de Historia y geografía. Tercer grado.

- Analizar el propósito que tienen los contenidos propuestos en los programas.
- Comentar la importancia que tienen los contenidos y las actividades de cada lección para desarrollar las nociones temporales de los niños.
- Conversar con maestros de educación primaria para conocer el valor que otorgan a los temas y actividades de las lecciones anteriores y preguntar qué tipo de estrategias emplean en el aula para fomentar el desarrollo de las nociones temporales en los niños.
- Analizar las respuestas de los maestros y comentar las consecuencias que sus concepciones y prácticas educativas tienen en la enseñanza de los contenidos histórico-sociales.

6. Organizar equipos de trabajo para realizar las siguientes actividades:

- Leer y comentar las recomendaciones didácticas del Libro para el maestro. Conocimiento del medio. Primer grado (pp. 21-25).
- El grupo se divide en tres equipos para realizar las actividades propuestas en las fichas 1, 2 y 3 (pp. 26-31).
- Cada equipo presentará el producto de las actividades al resto del grupo. Comentar la importancia que tienen actividades como éstas en el aprendizaje y el desarrollo de las nociones infantiles.
- Cada alumno elaborará dos fichas de actividades semejantes a las anteriores. Se sugieren los siguientes temas: pasado, presente, futuro; las estaciones del año; la batalla de Puebla, y la historia personal.
- Organizar una exposición con las fichas realizadas.

7. Argumentar a favor o en contra de los siguientes enunciados:

a) Al estudiar la historia de la localidad en los primeros grados, lo importante es que los niños aprendan de memoria datos específicos como nombres de personas y de lugares y también fechas importantes.

b) Al estudiar la historia de la localidad en los primeros grados, lo importante es estimular en los niños la capacidad de observar, preguntar y elaborar explicaciones sencillas sobre el pasado de su entorno.

c) Con los temas y actividades propuestos para los primeros grados se promueve el desarrollo de nociones temporales (pasado, presente, cambio, etcétera) y se pretende que los niños sean capaces de memorizar y comprender las causas de los principales acontecimientos históricos de la historia nacional.

8. La narración es una forma de enseñanza muy importante en los primeros grados. Sin embargo, para realizarla se requiere tomar en cuenta algunas condiciones. Con base en los textos de Aebli, Arias y Rébsamen:

- Comentar el valor educativo de la narración en el aula.
- Elaborar un listado de las características que debe tener una “buena” narración para que los alumnos escuchen con gusto e interés y enriquezcan sus experiencias y conocimientos.
- Comentar y responder las siguientes preguntas: ¿cuál es el papel que juega el maestro en la preparación y exposición de narraciones?, ¿qué importancia tiene la narración en la enseñanza de la historia?, entre un profesor que lee permanentemente y otro que lo hace ocasionalmente, ¿cuál tiene más recursos e imaginación para narrar a los niños?

9. Elegir un tema o lección de primero o segundo grados para elaborar una secuencia didáctica conforme a las sugerencias propuestas en las orientaciones didácticas generales. Dicha secuencia deberá considerar los conocimientos adquiridos con el desarrollo de este bloque.

- Conviene que las secuencias realizadas se analicen y valoren colectivamente para mejorarlas cuando sea el caso.

Bloque III. La enseñanza de la historia de México

Propósitos

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Conozcan los propósitos y contenidos para el estudio de la historia nacional y de la entidad.
2. Comprendan que el desarrollo de las nociones temporales en los niños es fundamental para el aprendizaje y la comprensión de los contenidos históricos y sociales.
3. Reconozcan que el estudio de la historia implica la adquisición de conocimientos, pero también el desarrollo de habilidades intelectuales y nociones y la formación de actitudes favorables hacia el conocimiento histórico.
4. Diseñen planes de clase congruentes con los propósitos educativos y el enfoque que se propone para su enseñanza.

Temas

1. Propósitos y contenidos para el estudio de la historia en tercero y cuarto grados. El nuevo enfoque de enseñanza.
2. Las nociones de cambio, continuidad, duración y causalidad en la comprensión de procesos históricos. Identificación de cambio, continuidad y causalidad de acontecimientos y procesos históricos.
3. Recursos didácticos y estrategias para la enseñanza de la historia. La evaluación del aprendizaje.
4. Diseño de planes de clase.

Bibliografía básica

Aisenberg, Beatriz (1997), "Para qué y cómo trabajar en el aula con los conocimientos previos de los alumnos; un aporte de la psicología genética a la didáctica de estudios sociales para la escuela primaria", en Beatriz Aisenberg y Silvia Alderoqui (comps.), *Didáctica de las ciencias sociales; aportes y reflexiones*, Buenos Aires, Paidós, pp. 137-162.

Carretero, Mario (1995), "Perspectivas disciplinares, cognitivas y didácticas en la enseñanza de las ciencias sociales y la historia", en *Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia*, Buenos Aires, Aique, pp. 15-32.

Carrillo, Carlos A. (1998), "Indicaciones acerca del estudio de la historia", en *Cero en Conducta*, año XIII, núm. 46, octubre, México, Educación y Cambio, pp. 67-71.

Pozo, Ignacio (1985), "El tiempo histórico", en *El niño y la historia*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (El niño y el conocimiento. Serie Básica, 11), pp. 14-26.

Ramírez C., Rafael (1998), "La enseñanza de la historia por medio de problemas", en *Cero en Conducta*, año XIII, núm. 46, octubre, México, Educación y Cambio, pp. 55-65.

Ramírez Raymundo, Rodolfo (1998), "La enseñanza de la historia en la escuela primaria", en *Cero en Conducta*, año XIII, núm. 46, octubre, México, Educación y Cambio, pp. 25-41.

Sánchez Cervantes, Alberto (1991), "Premisas para un debate en torno a la enseñanza de la historia", en *Cero en Conducta*, año VI, núm. 28, nov.-dic., México, Educación y Cambio, pp. 35-42.

SEP (1996), "De la Independencia a la Reforma", "El Porfiriato" y "La Revolución Mexicana", en *Historia. Cuarto grado*, México, pp. 110-133, 134-141 y 142-159.

— (1996), "El curso de historia en cuarto grado", "Sugerencias para la enseñanza de la Historia" y "La evolución" en *Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado*, México, pp. 11-18, 34-67 y 87-99.

— (1998), "La clase de historia", en *Libro para el maestro. Historia. Quinto grado*, México, pp. 51-57.

— (1994), *Libro para el maestro. Historia, geografía y educación cívica. Tercer grado*, México, pp. 9-21.

Bibliografía complementaria

Asensio, Mikel *et al.* (1989), "La comprensión del tiempo histórico", en *La enseñanza de las ciencias sociales*, Madrid, Visor (Aprendizaje), pp. 103-137.

Casanova, María Antonia (1998), "Evaluación del proceso de enseñanza" y "Organización y práctica del proceso evaluador", en *La evaluación educativa. Escuela básica*, México, Cooperación Española/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 197-234 y 235-254.

Domínguez Castillo, Jesús (1994), "La solución de problemas en ciencias sociales", en Juan Ignacio Pozo (coord.), *La solución de problemas*, Madrid, Santillana, pp.138-178.

Muessig, Raymond H. (1997), "La introducción y fortalecimiento de las comprensiones y habilidades relativas a la secuencia cronológica", en Victoria Lerner (comp.), *Los niños, los adolescentes y el aprendizaje de la historia*, México, Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, pp. 70-81.

Pagés, Joan (1989), "Aproximación a un currículum sobre el tiempo histórico", en Julio Rodríguez Frutos (ed.), *Enseñar historia*, Barcelona, Laia/Cuadernos de Pedagogía, pp. 107-138.

Pozo, Juan Ignacio (1989), "Las explicaciones causales de expertos y novatos en historia", en *La enseñanza de las ciencias sociales*, Madrid, Visor (Aprendizaje), pp. 139-163.

Sugerencias didácticas

1. Leer el artículo de R. Ramírez y los textos del libro para el maestro de tercero y cuarto grados:

- Elaborar un resumen que considere las siguientes cuestiones: los propósitos de la enseñanza de la historia de México y de la entidad [federativa](#) en la escuela primaria y el enfoque de enseñanza propuesto.
- Analizar y comentar en equipo los propósitos de la enseñanza de la historia para tercer y cuarto grados.
- Comentar en plenaria el valor formativo de la historia de México. Escribir conclusiones al respecto.

2. Leer el texto de Carretero (“Perspectivas disciplinares...”):

- Enumerar las principales características del conocimiento histórico señaladas por el autor.
- Comentar en equipo las implicaciones que tienen en la enseñanza y el aprendizaje de la historia. Escribir las conclusiones obtenidas.
- Discutir la siguiente cuestión: ¿por qué afirma el autor que la historia es una actividad de razonamiento?

3. Para realizar las siguientes actividades léase el texto de Pozo:

- Señalar los conceptos que según el autor forman parte de la noción tiempo histórico. Explicar en qué consiste cada uno de ellos.
- Explicar el desarrollo en los niños y los adolescentes de cada uno de esos conceptos y la forma como la enseñanza contribuye a estimularlos.
- Tomando como referencia el apartado “De la Independencia a la Reforma”, del libro *Historia. Cuarto grado*, los alumnos normalistas realizarán las siguientes actividades:

a) Elaborar una línea del tiempo de la cronología del periodo.

b) Establecer las causas de algunos acontecimientos, por ejemplo, la separación de Texas, la guerra con Estados Unidos, la intervención francesa, etcétera (conviene consultar otras fuentes de información apropiadas para los estudiantes normalistas).

c) Distinguir los cambios (culturales, sociales, políticos, económicos, etcétera) ocurridos respecto a la época anterior (véase el libro *Historia. Cuarto grado* y otros que se consideren pertinentes).

4. Leer los textos que Carlos A. Carrillo escribió a finales del siglo XIX:

- Señalar los principales argumentos críticos que Carrillo hace a la enseñanza de la historia.
- Contestar las preguntas: ¿aún son vigentes las ideas de Carrillo?, ¿por qué? Además de considerar los argumentos del autor, conviene tomar en cuenta la experiencia personal.

5. Con base en los textos de Carrillo y Sánchez escribir una carta imaginaria, dirigida a jóvenes maestros, en la que se hagan sugerencias para que la clase de historia sea interesante para los alumnos y se logren los propósitos educativos establecidos en los programas de estudio.

- Escribir una opinión personal acerca de las propuestas de los autores.

6. Con base en el texto de Aisenberg:

- Leer y comentar las siguientes expresiones: a) “Todo nuevo conocimiento se origina a partir de conocimientos anteriores”; b) “Los conocimientos anteriores [...] funcionan

como marco asimilador a partir del cual se otorgan significados a los nuevos objetos de conocimiento”. Elaborar conclusiones al respecto.

- Elaborar un listado de las ventajas que tiene, para la enseñanza y el aprendizaje de la historia, partir de los conocimientos previos de los niños.
- Leer la lección “El Porfiriato” (Historia. Cuarto grado) y a partir de ella elaborar tres propuestas diferentes para articular los conocimientos previos y los contenidos escolares (véase el caso citado por Aisenberg sobre la guerra).
- Comparar las propuestas obtenidas con las de otros compañeros del grupo y valorar su pertinencia didáctica.

7. Leer, del *Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado*, el texto “Sugerencias para la enseñanza de la historia”:

- Elaborar un listado de las estrategias didácticas propuestas en el texto y hacer un comentario breve de cómo apoyan la enseñanza y el aprendizaje de la historia en los siguientes aspectos: a) adquisición de conocimientos; b) desarrollo de nociones para la comprensión de la historia, y c) desarrollo de habilidades intelectuales, fomento de actitudes positivas hacia el conocimiento histórico.

8. Realizar las siguientes actividades a partir de la lectura del texto de Rafael Ramírez “La enseñanza de la historia por medio de problemas”:

- Comentar en equipo cuál es la diferencia entre el planteamiento de problemas y los cuestionarios.
- Comentar las consecuencias didácticas y formativas del planteamiento de problemas a los niños.
- Explicar las condiciones necesarias para plantear con éxito problemas a los alumnos.
- Leer las lecciones correspondientes a la Revolución Mexicana (Historia. Cuarto grado) para redactar problemas dirigidos a niños de este grado.
- Comparar con los problemas elaborados por otros compañeros y valorar su pertinencia didáctica.

9. Organizar al grupo en cuatro equipos. Cada equipo realizará una de las actividades propuestas en el *Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado* (pp. 50-51, 54-55, 64 y 65).

- Realizar una exposición con los productos obtenidos de la actividad y exponer ante el grupo los aportes de la experiencia; para ello se sugiere considerar los conocimientos adquiridos a lo largo del semestre.

10. Leer el texto “La evaluación”, en el *Libro para el maestro. Historia. Cuarto grado*, y organizar un debate acerca de este tema.

- Analizar las formas conocidas de evaluar el conocimiento histórico, a partir de la experiencia personal.
- Comentar la influencia que tienen las formas de evaluar en las prácticas de enseñanza y en la actitud de los que aprenden hacia el conocimiento histórico.
- Analizar y comentar las siguientes situaciones, posteriormente escribir una opinión personal acerca de cada una de ellas:

a) A partir del planteamiento de un par de problemas, un maestro evalúa el conocimiento adquirido y las habilidades y nociones desarrolladas por sus alumnos.

b) A un grupo de cuarto grado se le aplica una “prueba objetiva” que contiene 25 reactivos acerca de la Independencia de México; principalmente se exige que los niños sean capaces de identificar información relacionada con datos específicos: nombres de personas, lugares, fechas, etcétera. En algunas ocasiones las respuestas parecen demasiado obvias.

c) Un maestro aprovecha las producciones de los niños (líneas del tiempo, textos, guiones de escenificación, murales, historietas, etcétera) para evaluar.

11. Para finalizar el curso cada estudiante diseñará por lo menos cuatro planes de clase dirigidos, respectivamente, a primero, segundo, tercero y cuarto grados. Se sugiere leer el texto "La clase de historia", en *Libro para el maestro. Historia. Quinto grado*, las indicaciones que al respecto se dan en este programa (p.18) y tomar en cuenta las sugerencias de otros cursos de la licenciatura.

Antes de elaborar los planes los estudiantes deberán consultar materiales bibliográficos que les permitan tener un conocimiento más amplio del tema objeto del plan. Asimismo, se espera que en sus propuestas se reflejen los conocimientos adquiridos durante el desarrollo de los temas de este programa.